

Cómo Pensar Cuando Estás Enfermo

No empeores. Aquí está cómo luchar y hacerle frente a la enfermedad. La Mente y el cuerpo se reúnen...

Nuestro cuerpo es como un automóvil que Dios provee para que nosotros lo manejemos en esta tierra. Si queremos que funcione a su máxima capacidad y que dure durante mucho tiempo, pues tenemos que escoger una manera de pensar que le sea de ayuda.

La verdad es que todos nuestros pensamientos, buenos o malos, tienen un efecto sobre nuestra anatomía física. La ciencia ha demostrado que pensamientos esperanzadores y positivos aumentan la energía, mientras que los pensamientos negativos y desesperados agotan la energía. De hecho, la investigación muestra que del 75 al 98 por ciento de las enfermedades mentales, físicas y de comportamiento provienen de los pensamientos en la vida. ¡La mente y el cuerpo están conectados definitivamente!



Cuando estamos enfermos, al enemigo le gusta a bombardear nuestra mente con pensamientos negativos como: esto nunca va a funcionar. Nunca te vas a poner bien. Sólo vas a seguir empeorando. Sin embargo, una de las maneras que he aprendido a dejar los malos pensamientos es llenar mi mente con los pensamientos correctos de la Palabra de Dios. Hebreos 4:12 dice, *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz*. Pensar y hablar Su Palabra le da vida a nuestra situación.

Hace años, cuando yo estaba luchando contra el cáncer, Dios puso en mi corazón en llenar mi mente con las siguientes cosas, y después tú háblalas en voz alta con tanta frecuencia como pudieras. Yo pensaría y diría: "Dios, sé que me amas. Creo que todas las cosas son para el bien de los que le aman y son llamados conforme a su propósito. Pongo mi confianza en Ti, y no temeré "(Romanos 8:28, 35-39; Josué 1: 9; Proverbios 3: 5)

No importa qué tipo de enfermedad con la cual estés luchando, yo te animo a enfocarte en lo positivo y ser lleno de esperanza por la Palabra de Dios. Piensa, yo soy bendecido y estoy cada día más fuerte, el

Señor renueva mis fuerzas. Recibo sanidad porque Jesús murió para quitar las enfermedades y dolencias. Dios tiene un gran plan para mi vida, y estoy esperando grandes cosas para mi futuro. ¡Hoy algo bueno me va a suceder! (Isaías 30:18, 40:31, 53: 5; Efesios 1: 3; Jeremías 29:11)